

NOTAS Y DOCUMENTOS

DISCURSO DE DON LUCIANO CABALA, DECANO DE LA FACULTAD DE INGENIERIA DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION, EN EL ACTO INAUGURAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES TECNOLOGICAS, CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL PRIMER CONGRESO CHILENO DE INGENIERIA QUIMICA

AUTORIDADES CIVILES, MILITARES Y RELIGIOSAS, DISTINGUIDOS INVITADOS.
SEÑORAS Y SEÑORES:

Vivimos una época que se caracteriza por grandes adelantos científicos y técnicos, en que el conocimiento alcanzado es tan sorprendente, tan rica la inventiva y tan vigorosa la acción, que los procedimientos empleados en la vida humana exigen un continuo perfeccionamiento, a fin de mantener y aumentar el éxito de la acción.

Además, la inseguridad y sorpresa económica hacen más que nunca indispensable sacar de su letargo las energías latentes del país, para hacerlo más progresista y rico, a través de su aprovechamiento sistemático y racional.

La industria nacional precisa adquirir, en todos sus campos, una posición compatible con las exigencias,

mediante un desarrollo que cuente con un amplio apoyo científico y experimental, a través de los organismos correspondientes y para que su desenvolvimiento alcance el nivel técnico que requiere.

Para lograr, convenientemente, un perfeccionamiento, aprovechar las riquezas naturales y un desarrollo industrial, se precisa efectuar investigaciones en institutos o laboratorios apropiados.

La investigación juega un papel tan importante en el desarrollo económico de un país, que ha inducido a los gobiernos a prestar ayuda material y moral para incrementar, con todos los medios posibles, la creación de institutos de investigaciones.

Con satisfacción podemos manifestar que en Chile se ha reconocido dicha importancia, con la Ley N° 11.575, que provee fondos a las Universidades para hacer estudios cien-

tíficos y tecnológicos que tiendan a aumentar y mejorar la producción de la industria, agricultura y minería.

Mediante los institutos de investigaciones se puede elevar el nivel material e intelectual de la existencia, ya que el saber derivado de la experiencia no vale menos que el desentrañado de la naturaleza íntima de los hechos y de los seres; el primero responde mejor, aunque de manera incompleta, a las necesidades de la vida práctica, y el segundo, de manera también incompleta, a los ideales de la colectividad; divorciados el uno del otro poco valen, pero unidos y bien combinados dan el verdadero saber, el saber realmente útil, el saber experimentado y aplicable, que dan el progreso efectivo, que es el producto más noble de la evolución científica.

Con estos institutos se consigue más fácilmente que la industria y la ciencia trabajen en armónica cooperación, cambiando el tradicional sistema rutinario de producción práctica por otro que emplea la tecnología científica, que permite realizarla con acuerdo a las leyes establecidas y no por tanteos, para conseguir así los resultados previstos.

La actividad de estos institutos se extiende también al control de las industrias, porque si la investigación es necesaria para la vida y el progreso de ellas, el control es, a su vez, indispensable para asegurar un funcionamiento eficiente y económico del mecanismo de la producción, garantizando, al mismo tiempo, una calidad constante y satisfactoria.

Estos institutos cumplen también la función de servir de escuelas de

prácticas en los métodos de investigación y, en especial, de materias técnicas y permiten, además, que los investigadores y experimentadores puedan contar con los medios y el ambiente adecuado para desarrollar sus aptitudes.

La formación de especialistas para el trabajo de los institutos, no es siempre un problema que pueda resolverse sólo con dinero; se necesita de una escuela que cree el amor a la investigación, una organización de trabajo que permita el desenvolvimiento de las aptitudes y de un tiempo más o menos largo. El investigador debe tener habilidad técnica y condiciones morales, responsabilidad y firmes propósitos de colaborar en la obra común.

Las universidades crean conocimientos y fomentan la investigación, pero organizar la investigación no es tarea fácil ni de rápida realización; son necesarias instalaciones e instrumentos adecuados y personal científico competente y eficaz. Su labor en este aspecto se facilita cuando el instituto es dependiente de una Facultad de Ingeniería, ya que puede aprovechar sus elementos materiales y humanos y seleccionar nuevos colaboradores de entre los alumnos más inclinados a los trabajos de investigación.

La zona de Concepción posee recursos naturales que son y serán auténticos productores de riquezas y elementos de seguridad económica presente y futura. La posición geográfica y las facilidades que esto determina parece señalar esta zona como el sitio de equilibrio estable a las exigencias de los intereses nacionales.

Por la importancia de las funciones que desempeñan estos institutos, por las posibilidades de la zona y del país y por el conocimiento y desarrollo industrial que debe alcanzar Chile, la Universidad de Concepción ha querido acelerar su trayectoria de servir al progreso cultural, científico e industrial de la nación, acordando crear un Instituto de Investigaciones Tecnológicas, dependiente de su Facultad de Ingeniería.

La Universidad de Concepción ha hecho coincidir su inauguración con la realización del Primer Congreso Chileno de Ingeniería Química, como un homenaje a esta especialidad de la ingeniería, que tanto tiene que ver con el desarrollo y el progreso industrial de Chile.

Entre los objetivos del Instituto de Investigaciones Tecnológicas figuran, entre otros, los de efectuar estudios sobre: Control de calidad de los productos; mejoras de los métodos de producción en uso; nuevos métodos de producción; adaptación de sistemas de producción no aplicados aún en Chile; aprovechamiento de subproductos y residuos industriales; materias primas nacionales no aprovechadas o cuyos usos pueden aplicarse; diseño y proyectos de equipos industriales; control de instrumentos industriales de control; sustitutos de productos importados; confección de catastros de riquezas minera, agrícola y del mar; mantención de biblioteca técnica; servicio informativo técnico sobre bibliografía, estadística, mercados, etc.; anteproyectos industriales, y seguridad e higiene industrial.

Las labores de este Instituto se empezarán a desarrollar a través de

las secciones y servicios que inicialmente lo constituyen, a saber: análisis, bioingeniería, combustibles del carbón, construcción civil, electricidad, físico-química, electroquímica, geología, industrias forestales, ingeniería industrial, ingeniería sanitaria, ingeniería mecánica, metalurgia, operaciones y equipos industriales, petróleo, preparación mecánica de minerales, procesos industriales, química industrial, seguridad industrial y biblioteca técnica.

La premura del tiempo ha impedido presentar el Instituto con sus instalaciones completamente terminadas, como también recibir los equipos que se han importado para las diferentes secciones.

El plan de investigaciones que inicialmente desarrollará, comprende los trabajos que impulse el Instituto con sus propios medios y aquellos que financien e interesen a particulares.

Estamos seguros de que el elevado criterio de las personas que dirigen la industria del país y en especial de la zona, permitirá aquilatar el valor de esta iniciativa y habrán de querer prestarle a este Instituto, que oficialmente inauguramos en estos instantes, el apoyo moral y material necesario para que su acción y desarrollo futuro prestigie no sólo a la Universidad y a la zona, sino que también a la nación.

Concepción, agosto 13 de 1959.

*

CUENTOS DE BALDOMERO LILLO EN INGLES

Acaba de aparecer la traducción al inglés de una antología de cuen-